

PROPOSICIÓN

Modifíquese el ARTÍCULO 24°. UNIFICACIÓN DE FUENTES DE EMPRENDIMIENTO Y DESARROLLO EMPRESARIAL del **PROYECTO DE LEY 122 de 2020 C –161 de 2020 S:** “Por la cual se “Impulsa el Emprendimiento en Colombia”

PARÁGRAFO QUINTO. INNpula Colombia coordinará con el Fondo para el Financiamiento del Sector Agropecuario – FINAGRO, su oferta institucional para el desarrollo de programas de fomento al emprendimiento e innovación empresarial, **educación financiera y tecnificación** en el sector agropecuario y rural del país. Igualmente, de manera articulada y dentro de sus competencias, podrán diseñar y ejecutar los planes, programas, iniciativas y herramientas para promover, apoyar y financiar el emprendimiento, formalización, fortalecimiento y el financiamiento del sector agropecuario y rural del país, **priorizando los emprendimientos liderados por pequeños productores, jóvenes, mujeres rurales y las víctimas definidas en la Ley 1448 de 2011,** en los términos señalados por el ordenamiento jurídico y las políticas públicas aplicables al sector agropecuario, y sin perjuicio de los programas financieros que determine la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario.

JUSTIFICACIÓN

La participación del agro en la economía del país no es menor. Según la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), la participación del sector en el PIB es de 6,2%, produce en promedio 54.6 millones de toneladas de productos anualmente y posee al menos 4,1 millones de hectáreas cultivadas. No obstante, la tasa de desempleo rural es de 7.29% mensual, mientras que, la pobreza multidimensional que afecta a los campesinos y agricultores del país, es de 36.6%. Así, la emergencia, ha profundizado estas mediciones y convierte al sector en uno de los actores más afectados a pesar de ser uno de los más importantes. Ahora, lamentablemente, existe una clara inequidad entre la mujer y el hombre en Colombia. Históricamente la tasa de ocupación de las mujeres ha sido menor a la de los hombres, 22 puntos porcentuales en 2019.

Ahora bien, el rezago no solo se presenta en las mujeres. Según el Diagnóstico sobre Juventud Rural elaborado por el Grupo de Diálogo Rural (GDR), en Colombia se estima que 2,6 millones de jóvenes entre los 14 y los 28 años habitan en las zonas rurales, es decir el 24.5% de la población total rural. Debido a la dificultad para acceder a educación postsecundaria y a trabajos formales cerca del 12% de los jóvenes rurales migra a los centros urbanos en busca de mejores oportunidades, en su mayoría (55%) son mujeres. Llama la atención que 28% de las jóvenes ha migrado por amenaza o riesgo para su vida, su libertad o su integridad física ocasionada por la violencia, lo que conlleva a enfatizar en la necesidad de fortalecer el enfoque de género de las políticas dirigidas a los jóvenes, lo que en suma representa una problemática importante para la ruralidad, que necesita rejuvenecer su capacidad productiva y su mercado laboral.

En materia de inclusión financiera, los retos a nivel de ruralidad aún son mayúsculos. De acuerdo con datos de Banca de las Oportunidades, en las principales ciudades el porcentaje de adultos con productos financieros es de 88,7%, mientras que en municipios rurales y rurales dispersos tan solo alcanza 66% y 55,4%, respectivamente. En este sentido, avanzar en materia de inclusión y educación financiera resulta fundamental para que Colombia desarrolle su potencial agroindustrial y genere las anheladas transformaciones que llevarán a mejorar la calidad de vida de los campesinos.



EDWIN GILBERTO BALLESTEROS ARCHILA

Representante a la Cámara
Partido Centro Democrático